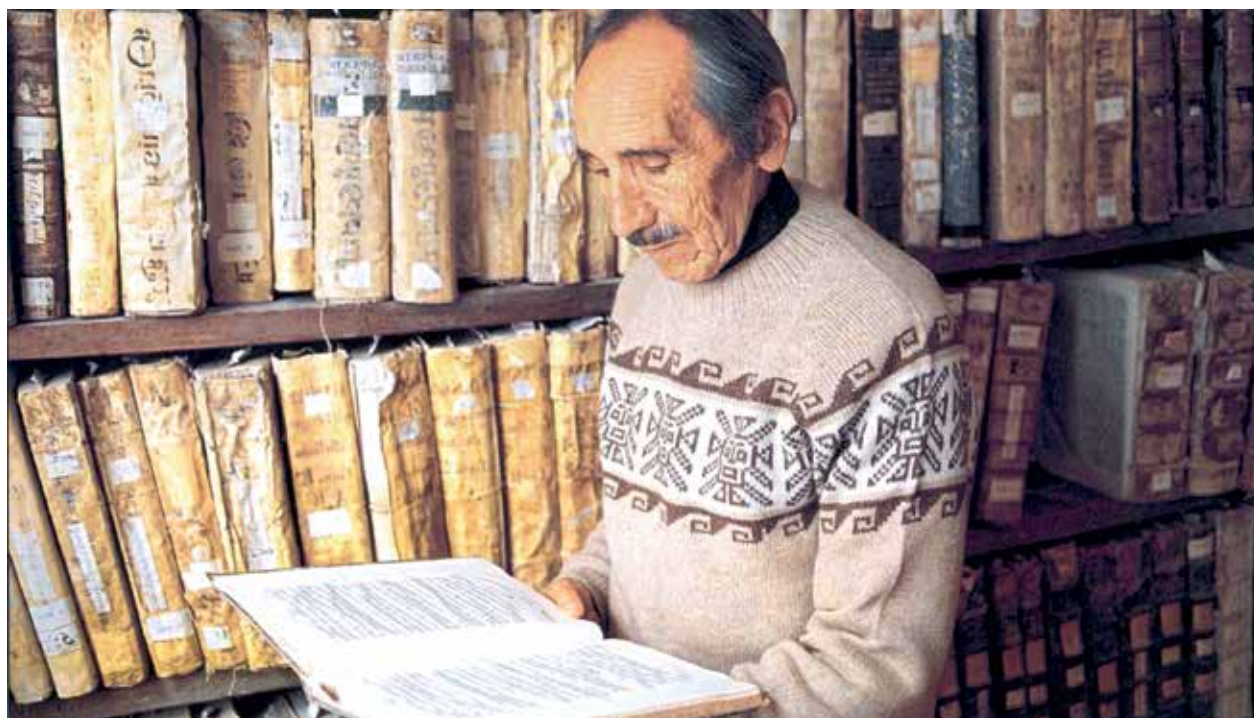


GUNNAR MENDOZA LOZA (1914-1994) MAESTRO DE MAESTROS: LO SUBLIME EN DON GUNNAR

Mary La Torre Céspedes*



Escribo sobre mi personaje favorito, a los 23 años de su fallecimiento. Bordeaba yo los 23 años (1989) como estudiante asidua en los claustros de la meritoria Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Facultad de Humanidades... cuando me presenté a la convocatoria de personal y realicé la entrevista de rigor con el Director Dr. Gunnar Mendoza Loza y con el Subdirector Lic. René Arze, a quienes manifesté mi ilusión de trabajar en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. El sistema de evaluación con la máxima autoridad, el Director don Gunnar, consistía en examen práctico y oral para acceder al cargo de catalogadora I. Fui seleccionada y reclutada para pertenecer al selecto equipo del ABNB, me incorporé como la funcionaria más joven engrosando las filas de trabajadores. Cabe resaltar que en mis años de colegiala fui

ávida lectora en dicha institución, sin embargo no había hablado con el Director por quien tenía profunda admiración a su trayectoria: excelente investigador, pródigo historiador, acucioso archivista, magnífico bibliotecario, documentalista y sobre todo honesto y comprometido en toda su labor.

Una vez integrada al equipo del ABNB es menester explicar la conmoción que causó en mi persona el tener en mano propia un documento original firmado por el mariscal Antonio José de Sucre, con cuyo ejemplo y guía, mi mentor me explicaría qué se debía realizar en el tratamiento archivístico, que empezaba con el análisis, continuaba con la descripción del documento y los procesos propios de la archivística.

El orgullo que me embarga no sólo es haber

* Licenciada en Ciencias de la Información, Bibliotecología y Archivística (UMSA), Gestión de Turismo e Idiomas, Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Consultora independiente (cel. 73702055 y 78936269).

trabajado bajo la dirección del Maestro de maestros sino la férrea formación que obtuve tanto a nivel personal como profesional, con disciplina, acuosidad, carácter investigativo y compromiso social, al tratar archivísticamente las fuentes primarias y la decisiva incidencia en mis posteriores años de labor profesional y académica como gestora de Archivos, Bibliotecas y Turismo.

Esta introducción es necesaria para situarnos en el contexto tiempo y espacio en el que trabajé bajo la memorable dirección y el comprometido equipo del ABNB, que me permite rescatar una faceta poco explorada de su persona que considero importante.

Con el transcurso de los días, éstos se convirtieron en años. Fui explorando, conociendo y valorando más no sólo el trabajo que se desempeñaba en el área de archivos sino la importancia de la institución en la que trabajaba, rescatando momentos cotidianos de trabajo tesorero y otras facetas de “Don Gunnar”, como le llamaba con cariño; era extraño que alguna vez nos encontrara charlando entre colegas de trabajo, pero cuando esto ocurría la palabra clave era “tertulia, déjense de tertulias” -y nos apremiaba- “a sus lugares, a trabajar”, decía con liderazgo y autoridad.



El maestro de saberes era una persona carismática, multifacética y sobre todo sencilla, a pesar de su trayectoria y formación en sus primeros años a cargo de sus señores padres y académica en destacadas instituciones en el país y el exterior. Tenía -por otra parte- la costumbre de hacer propias las vicisitudes

de su personal como cariñosamente decía con su metáfora “ni con el pétalo de una rosa pueden tocar a mi personal”, haciendo alusión a que ese personal estaba con suficiencia capacitada y no en pocas ocasiones cuando, por razones que no vienen al caso explicar, requeríamos de préstamo económico nuestro Director en persona, de su bolsillo, nos proporcionaba en calidad de préstamo con la recomendación de “devolverle en cuanto pudiéramos y el consejo de ahorrar para el futuro en alguna cuenta”, situación que afianzaba la admiración que le tengo en el recuerdo a mi personaje.

Muchas personas originarias de áreas campesinas de provincias de Chuquisaca y otros dan fe del trato afable, servicio eficiente y de calidad humana brindada por Don Gunnar en persona, al tiempo de recabar la información y datos de sus propiedades agrícolas de los usuarios para su defensa, en muchos casos, y declaración de legítima, en otros; se les informaba el acceso a la ubicación geográfica exacta de dichas propiedades y una fotocopia del documento, sellos de autenticidad pertinentes, y lo más rescatable la prioridad en el servicio, aunque el director estuviera como siempre enfrascado en su arduo trabajo.

La diseminación selectiva de información recopilada y resultado de muchos años de esfuerzo investigativo están almacenados en fichas bibliográficas manuscritas (por orden alfabético, geográfico y onomástico), eran el tesoro que Don Gunnar compartía sin ningún egoísmo, beneficiando a través de ello a innumerables investigadores bolivianos y extranjeros a quienes les propinaba distinguida atención y por supuesto la incidencia de las investigaciones en la bibliografía y en la elaboración de fuentes secundarias para difusión de los resultados en artículos especializados, defensa de tesis doctorales y libros a la sociedad boliviana y mundial en su conjunto.

Las fiestas de fin de año eran portadoras de la acción callada y de complicidad del Director del ABNB, y nosotros que constituíamos su personal era tiempo de olvidar algunas fricciones personales que a veces eran producto de la labor cotidiana entre compañeros de trabajo, se unificaban criterios y era momento de agradecer a Dios por todo el bienestar recibido en el transcurso del año. El agradecimiento venía de la mano de una acción; las actividades se dividían en dos grupos de integrantes entusiastas y comprometidos con una obra que iba más allá del trabajo en el ABNB, un grupo al que nos apuntábamos por propia

iniciativa para elaborar el tradicional chocolate en una olla bastante grande en casa de una de las trabajadoras, el otro grupo se encargaba de la elaboración de buñuelos, todo al buen sabor y estilo chuquisaqueño. La chocolateada y buñuelos eran trasladados al hall de la biblioteca, ubicado en la calle España de la ciudad Blanca, Sucre (Bolivia). A temprana horas de vísperas de la Navidad, a su vez se reunían en la puerta un nutrido grupo de alegres niños (a quienes nuestro director brindaba la mejor de sus sonrisas), la mayoría de extracto campesino, muchos acompañados de sus señoras madres a propósito de degustar la ofrenda de agradecimiento que habíamos preparado y les brindábamos con mucho cariño. El mayor aporte monetario para concretar dicha actividad lo brindaba el Director Don Gunnar, como siempre de sus arcas personales. También realizaba dichas fechas el armado de un nacimiento navideño, en el que todos participábamos. Luego de repartir el chocolate y buñuelos rendíamos homenaje al Hijo del Redentor con manifiesta algarabía, acompañada de música proveniente de una grabadora de alegres y melodiosos “chuntunquis” (música navideña, alegre acompañado de baile característico en Bolivia).

Cuando nuestro Director esbozaba una sonrisa “de oreja a oreja” era signo claro de la visita de uno de sus tres hijos (Javier, Alonso e Ignacio), que como es natural, le llenaban de inmensa alegría.

Don Gunnar puso de manifiesto un compromiso, disciplina y una convicción de cinco décadas

ininterrumpidas, que son más que valiosas, rescatables y reconocidas directrices cual huellas que nos esforzamos en seguir y como parte de herencia a nuestros hijos. Ni siquiera su quebrantada salud era motivo de ausencia a su fuente de trabajo en su querido ABNB.

Mi agradecimiento eterno a la memoria de Don Gunnar Mendoza Loza, por haberme inculcado casi como un padre lo que soy y lo que sé.

A la señora esposa e hijos y parientes de Don Gunnar: Sra. Flora Pizarro de Mendoza (+), Javier Mendoza Pizarro, Ignacio Mendoza Pizarro, Alonso Mendoza Pizarro, Matilde Casazola Mendoza.

A los ex compañeros y amigos del ABNB: Ana Forenza Artunduaga (+), Iver Laguna, Olga Pérez de Wolf, Tito Avendaño, María Alcocer, Antonio Valda, Judith Terán, Roxana Barrenecha, Carminia Martínez, Gregorio Torricos, Lidia Gardezabal, Claudio Andrade, Ana María Nava, Leonor Ferrufino, Aniceta Rosso, Gladys Rodríguez, Elena Montalvo, Lidia Ortega y María Eugenia Peñaranda.

A los investigadores: Emma Sordo, Heather Thiessen, Ana María Lema, Esther Aillón, Isabel Combes, Carlos Pérez, Pietrot Nawrot, Rossana Barragán, Seemy Kayum, Sincalir Thompson, Ana María Presta, José Calvo, Josep Barnadas (+), Thierry Saignes (+), Beatriz Rossells, Luis Oporto Ordóñez, Gonzalo Molina, Juan Carlos Fernández.

Bibliografía

INCH, M. (2014). “Gunnar Mendoza en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Notas para su estudio”. Disponible en: file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/v18n33_a08.pdf.

MOLINA E., G. “Gunnar Mendoza en la memoria”. Disponible en:

http://www.la-razon.com/index.php?_url=/suplementos/tendencias/Gunnar-Mendoza-memoria_0_2006799382.html

OPORTO ORDÓÑEZ, L. (2004) “Gunnar Mendoza y la construcción de la Archivística Boliviana”. Disponible en:

<http://eprints.rclis.org/9222/1/2004.OportoOrdenez.L.G.Mendonza.Archivistica.Bolivia.pdf>.

OPORTO ORDÓÑEZ, L. (Editor) (2012). *Guardianes de la Memoria: Diccionario Biográfico de Archivistas de Bolivia*. La Paz: Biblioteca y Archivo de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

Recepción: 10 de octubre de 2017

Aprobación: 31 de octubre de 2017

Publicación: Octubre de 2017